



Fonoteca del INAH

❖ Michoacán: sones de Tierra Caliente ❖

07



Instituto Nacional de Antropología e Historia
Ediciones Pentagrama



“...dos violines toman la melodía y se combinan con las voces...”

PRESENTACIÓN

En nuestros días, la Tierra Caliente de la cuenca del Tepalcatepec en Michoacán mantiene su vocación agrícola; se ha extendido en especial el cultivo de frutales como el limón y el mango, que explotan al máximo las posibilidades de la infraestructura de riego de aquellas tierras. La ciudad de Apatzingán se mantiene como el núcleo urbano más importante de la región, y aún congrega a la mayoría de los conjuntos de arpa grande, cuyo trabajo cotidiano se desarrolla en las cantinas y los centros botaneros, en torno a la zona de tolerancia y en las afueras de la ciudad. La instrumentación de los conjuntos se mantiene con los mismos elementos que conforman a los que tomaron parte en el presente fonograma: arpa grande, dos violines, vihuela y jarana o guitarra de golpe. Cabe señalar que algunos músicos de conjuntos de arpa en Apatzingán y otras ciudades como Tepalcatepec y Nueva Italia se integran frecuentemente a grupos de mariachi con trompeta que, como en muchas otras regiones del país, se han popularizado de manera creciente, como también lo han hecho los conjuntos norteños, las bandas modernas de alientos y la llamada música *gruperá*; estas incursiones se deben no sólo a la avanzada comercial de estas corrientes musicales sino, asimismo, a la migración hacia los Estados Unidos, fenómeno que caracteriza a la región y, en general, al estado de Michoacán.

Los conjuntos de arpa grande han tenido que incorporar canciones y

corridos modernos a su repertorio, para ser competitivos en el trabajo cotidiano ante los conjuntos norteños y mariachis. Sin embargo, el público local disfruta aún de la música tradicional de la región; en particular, los sones tamboreados y algunas valonas clásicas, como *La renca* y *Otro ratito nomás*.

Si bien prácticamente en cualquier día se puede escuchar música tradicional de arpa en Apatzingán, es durante las fiestas que año con año conmemoran la promulgación de la Constitución de 1814 que los sones, jarabes y valonas ocupan un sitio protagónico en la ciudad, en dos ambientes singulares: la exposición ganadera, donde con frecuencia hay tamboreadores que espontáneamente percuten sobre las tapas de las arpas, y donde los jinetes de la guardia rural suelen hacer bailar sus caballos al compás de un son.

El otro escenario fundamental de la fiesta es el de los concursos de música y baile tradicionales, que suelen realizarse desde 1956 las noches del 21 y 22 de octubre en un escenario dispuesto en el extremo sur de la plaza de la localidad; en él participan conjuntos, arperos solistas, tamboreadores y valoneros, así como parejas de bailadores y caballos que suben al escenario para moverse al compás de la música y deleitar a los espectadores. Prácticamente es sólo en el concurso donde puede escucharse *El jarabe ranchero*, cuya vistosa y difícil ejecución coreográfica es requisito para las parejas de bailadores. Hay que señalar que cada conjunto imprime al jarabe

su sello particular, pues aun cuando la estructura general es la misma, las melodías que lo conforman en cada caso, así como las coplas, varían en la ejecución de las distintas agrupaciones.

Por otra parte, el panorama de la valona ha cambiado de manera especial, pues en los años recientes se ha dado la creación de nuevos textos que, ejecutados siempre con la misma melodía, han ido perdiendo la forma glosada que mostraban las valonas viejas; ha prevalecido en ellos, ante todo, el carácter picaresco y chocarrero, y se ha llegado a consagrar el doble sentido como elemento fundamental del humor que suele caracterizar a las valonas de la Tierra Caliente. Año con año se presentan nuevas valonas que, contrario a lo que sucedía anteriormente y aún en la actualidad en otros entornos en los cuales el valonero suele ser un músico del propio conjunto, en el concurso son ejecutadas cada vez con más frecuencia por valoneros solistas, despojados de instrumento (aun cuando sean integrantes de un grupo), y acompañados por el conjunto de arpa.

El son, a diferencia de la valona, parece mantener una constitución menos dinámica pues, en general, no se han creado coplas para el repertorio tradicional, y los escasísimos sones nuevos que se han hecho no se han vuelto populares en realidad. Imperan en la actualidad los sones con *jananeo*, es decir, la forma de estribillo cantado a dos voces en el cual se entonan sílabas del tipo *ay, la, la, lá*, como se presenta en varios sones del presente fonograma. El repertorio de este género en particular se ha



“...una de las tradiciones musicales más brillantes y vigorosas del

reducido mucho: es apenas alrededor de una docena de sones los que se ejecutan más comúnmente, casi siempre en versiones muy estandarizadas, que se apegan por lo general las de algunas grabaciones comerciales.

Si bien el aparente olvido paulatino de la música tradicional de los conjuntos de arpa —y, en particular, del jarabe—, así como la escasa formación de músicos jóvenes podrían hacer pensar en la posible extinción de este singular estilo regional de ejecución, la popularidad que se hace manifiesta año con año en los concursos octubrinos de Apatzingán y la creación de nuevas valonas, son rasgos que parecen indicar que, más que ante la extinción, esta tradición se encuentra en un momento de revaloración, en el cual se confronta esta música de honda raigambre a los tiempos modernos que vive la región. La música de los conjuntos de arpa se ha convertido indudablemente en un elemento de identidad para los terracalenteños, una tradición viva y festiva, lo que puede considerarse como un síntoma de su permanencia por muchos años más en la cultura popular de la Tierra Caliente de Michoacán.

Raúl Eduardo González

El Colegio de Michoacán

MICHOACÁN: SONES DE TIERRA CALIENTE

En la llamada Tierra Caliente del estado de Michoacán se ha desarrollado

una de las tradiciones musicales más brillantes y vigorosas del país. De esta tradición mayor se han desprendido variantes regionales que han formado un repertorio propio y se asocian a un conjunto musical característico para interpretarlo. Así, podemos distinguir dos regiones musicales: la de Huetamo, que se relaciona con géneros y estilos del estado de Guerrero, y la de Apatzingán, que se vincula con la música tradicional del Sur de Jalisco; esta última, asociada al conjunto de *arpa grande*, es la que se ilustra en este volumen.

8

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

El centro geográfico de esta tradición se encuentr

la



ciudad de Apatzingán, donde cada año, en el mes de octubre, se realiza un concurso musical en el que participan los mejores conjuntos de *arpa grande*. La mayoría de ellos provienen de los pueblos asentados en la depresión del río Grande o Tepalcatepec, como Apatzingán mismo, Tepalcatepec, Nueva Italia, Aguililla y Buena Vista. Hacia el Este el conjunto de *arpa grande* se presenta hasta la altura del embalse de la presa del Infiernillo, donde ya surge el estilo de Huetamo. Rumbo al Oeste y al Sur no se han establecido claramente los límites, aunque se presume que existen conjuntos de *arpa grande* en la costa de Michoacán. Por el Norte, la sierra Tarasca establece una frontera clara, rota sólo por la presencia ocasional de conjuntos de arpa en Uruapan. Hacia el Noroeste, el estilo de la Tierra Caliente se disuelve paulatinamente hasta mezclarse con las formas jaliscienses, con las que tal vez, en épocas pasadas, formó una unidad. Aún hoy, entre el sur de Jalisco y la Tierra Caliente de Michoacán se mantiene una corriente de influencias mutuas.

EL CONJUNTO MUSICAL

Toma su nombre del arpa grande de 35 cuerdas que se fabrica localmente,

Michoacán; Sones de Tierra Caliente

10



y  que desarrolla el acompañamiento rítmico y armónico. Para dar más brillantez al ritmo, en algunos sones se utiliza la caja del arpa como instrumento percutor. Este acompañamiento llamado *tamboreo*, se realiza con las manos, y entre los músicos que lo practican se encuentran verdaderos virtuosos. La vihuela, pequeña guitarra de cinco cuerdas con el fondo de la caja de resonancia abombado, y la jarana o guitarra de golpe, también de cinco cuerdas, son los otros instrumentos de rasgueo que desarrollan el acompañamiento rítmico y armónico. Dos violines toman la melodía y se combinan con las voces que entonan los versos y estribillos.

Es posible que el grupo de *arpa grande* coincida con la composición antigua del *marachi* de Jalisco y del Bajío, que a principios de siglo era un conjunto de cuerdas que no había asimilado las trompetas, y en el que participaba el arpa. Este es uno de los argumentos que apoyan la suposición de que los conjuntos de *arpa grande* han preservado mejor, por diversas causas, la instrumentación y las formas musicales más o menos uniformes, que se practicaban en el occidente de México en el siglo pasado.

11

EL REPERTORIO

Está adscrito a la tradición mestiza de carácter festivo y profano que se supone surgió en el siglo XVIII. Actualmente se practica en las fiestas, sobre

do en las bodas; pero se encuentra con mayor frecuencia en las zonas *alegres* o de *tolerancia* de la región, a las que afluyen trabajadores migratorios que llegan para la pizca del algodón o la cosecha del melón. La asociación de la música regional, con las zonas de *tolerancia*, de la región, es una de las razones de la profesionalización de los intérpretes y de la aparición de géneros comerciales.

El sector más tradicional del repertorio se basa en los siguientes géneros: sones, valonas, jarabes.

EL SON

El son es uno de los géneros más ampliamente difundidos en México, aunque a través de variantes regionales que han desarrollado características propias. Su origen se encuentra hacia final de la época colonial, cuando crónicas y documentos mencionan formas musicales llamadas *sonecitos de la tierra*, piezas bailables que interpretaban orquestas de cuerda y que incluían coplas cantadas con una intención lírica o picaresca. En cuanto a su forma, eran una adaptación local de las tonadillas y coplas españolas. Los sonecitos se difundieron por todo el país asociados a los grupos de criollos, mestizos y mulatos, hasta formar el sustrato común del que se desprendieron las tradiciones regionales del son contemporáneo.

En el repertorio de arpa grande de Apatzingán, podemos distinguir cuatro variedades del son:

1) Los sones viejos, que se distinguen por llevar el nombre de un animal, tener un ritmo lento y una estructura más sencilla. Son cada vez menos frecuentes; algunos de ellos han perdido la letra y se conservan como piezas instrumentales.

2) El son de Huetamo, emparentado con el *gusto* de Guerrero, ha penetrado el repertorio y tiene un ritmo mucho más pausado.

3) El son de Jalisco o *abajeño*, de ritmo rápido y con estribillo cantado. Algunos músicos de Apatzingán sostienen que, pese a su nombre, este son también es originario de Tierra Caliente.

4) Por último, el son regional moderno, muy rápido y complejo; lo distingue un tarareo en tono muy alto —casi en falsete— que sustituye a la letra del estribillo.

Debe señalarse que, independientemente de su origen, todos los sones son interpretados de manera original y característica.

EL JARABE

LA VALONA

Su origen es similar al del son y acaso alguna vez fueron sinónimos. De todas formas, su evolución fue casi simultánea y asociada con los mismos conjuntos musicales. El jarabe alcanzó un esplendor más temprano y su creación se suspendió, al parecer desde el siglo pasado. En la actualidad el jarabe es un género principalmenteailable. En Tierra Caliente el jarabe es una sucesión de varias melodías instrumentales ligadas por una copla que termina con una *diana*; su ritmo es muy rápido y vivaz. Son muy pocos los jarabes que se han incorporado al repertorio contemporáneo y los grupos con intérpretes jóvenes ya no los dominan.

La valona también se origina en la época colonial y se ha sugerido que su florecimiento es anterior al del corrido; de ser así, su esplendor debe situarse en la primera mitad del siglo XIX.

La valona se ha preservado como género vigente sólo en la Tierra Caliente de Michoacán, pero incluso aquí pierde fuerza poco a poco. Un famoso intérprete ya fallecido, Teodoro Chávez, afirmaba conocer más de setenta valonas, mientras que en los grupos actuales ninguno domina más de diez. Sin embargo, algunas valonas han pasado a ser clásicas en el repertorio

de *arpa grande*.

En este género la letra tiene mayor importancia que la música, la que no registra variaciones. Muchas de las valonas actuales son del tipo picaresco y todas conservan una intención satírica. En su forma clásica, la valona es iniciada por una introducción musical que culmina con el recitado de una cuarteta; en los ejemplos más viejos, cada uno de sus versos sirven de pie forzado para las cuatro décimas que se entonan a continuación, separados por frases musicales acentuadas por acordes; la valona termina con cuartetas de despedida que se liga con la primera frase musical de un son que sirve de final a la pieza.

1. EL GUSTO APATZINGUEÑO (GUSTO)

Santa Ana Amatlán, Buenavista, Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Caporales**.





REPERTORIO INCLUIDO



Rubén Cuevas, *arpa*;
Carlos Cervantes Mora, *jarana*;
Ubaldo Ríos Yáñez, *vihuela*;
Ricardo Gutiérrez Villa, *violín*.

Ejemplo clásico, acaso el más conocido, del gusto moderno de la región de Apatzingán y de su estilo de interpretación. Resultó imposible transcribir los versos.

18

2. EL TAMARINDO (SON)
Nueva Italia, Michoacán.

Intérpretes:
Conjunto **Los Tiradores**.

Wenceslao Gaspar, *arpa*;
Andrés Avalos, *jarana*;
Emilio Malfavón, *vihuela*;
Rubén Urbina, *violín primero*;
Remigio Felimón Mendoza, *violín segundo*.

Este ejemplo es una muestra de interpretación personal
y virtuosa de la música característica de la región.

Quién le cortaría las hojas,
mi vida, al tamarindo.
Quién le cortaría las hojas,
mi vida, al tamarindo.



Una muchacha traviesa,
mi vida, y el día domingo.
Una muchacha traviesa,
mi vida, y el día domingo.

Quién le cortaría las hojas...

Ya me voy a Apatzingán,
mi vida, y a hacer mis cargas.
Ya me voy a Apatzingán,
mi vida, y a hacer mis cargas.

A ver si puedo arreglar,
mi vida, mis vainas airas.
A ver si puedo arreglar,
mi vida, mis vainas airas.

Ya me voy a Apatzingán...

3. EL SAUCITO (SON)

Santa Ana Amatlán, Buenavista,
Michoacán.

Intérpretes:



Conjunto **Los Caporales.**

Ejemplo de un viejo son regional que ha acortado su duración por la pérdida de coplas. Resultó imposible transcribir íntegros los versos.

Texto:

Saucito de la ladera
por qué no habrás verdecido.
Por ese.....
con el zapallo del río.

Ay lala lara la...
Saucito de la ladera
por qué no habrás verdecido.
Ay lala lara la...
Por ese.....
con el zapallo del río.

Dices que me quieres mucho
no te subas tan arriba.
Que las hojas en el árbol
no duran toda la vida.

Ay lala lara la...
Dices que me quieres mucho
no te subas tan arriba.
Ay lala lara la...
Que las hojas en el árbol
no duran toda la vida.

4. LAS ARENITAS (JARABE)
Nueva Italia, Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Tiradores.**

Uno de los pocos ejemplos vigentes del género, que además ilustra un estilo muy tradicional de interpretación del jarabe; en éste, el violín cobra mayor importancia que el resto de los instrumentos.

Texto:

Eres arenita de oro
que lleva l'agua
que lleva el río.

Así nos irá llevando
mi amor es tuyo
y el tuyo es mío

Yo quisiera ser toquilla
de tu sombrero, de tu sombrero.
Yo quisiera ser toquilla
de tu sombrero, de tu sombrero.

Sólo por verte a ver
porque te quiero, porque te quiero.
Sólo por verte a ver
porque te quiero, porque te quiero.

5. **LOS TIRADORES** (VALONA)
Apatzingán, Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Gavilanes del Palapo.**

Timoteo Mirales, *arpa*;
Simón Jiménez, *jarana y voz*;
Juan Quesada, *vihuela*; —
Apolinar Mendoza, *violín primero*;
Antonio Alemán, *violín segundo*.

Muestra de la variedad irónica que desarrolla la valona. En este caso se trata de un ejemplo más o menos reciente en el que se advierte ya la pérdida de décimas. Sin embargo, la burla que contiene patentiza el humor campesino.

Texto:

Ay, que destino tan cabrón
tienen los tiradores.
Ay no alcanza para camisa
cuantimás para calzones.

Ay, cargan petardos y balas,
de pólvora su buen frasco.
Ay, cuando vienen de tirar
vienen a dar que es un asco.
Estudiando para contar.

Ay diciendo fue jacalón
 se la medía la corazón.
 Ay dejo sangre, también pelos,
 luego se van por los perros.
 ¡Qué destino tan cabrón!

Ay, unas garras de sombrero
 con la falda desteñida.
 Ay, se pasan los días enteros
 Mirando las pisaditas.
 Deseando sí que los vieran.
 Ay también echan borrón
 y les tiran a los troncones.
 Ay, pensando que son venados
 pero como están salados
 no alcanza ni pa' calzones.

Ay, si les tiran con esmero
 los más se les van heridos.
 Ay, cuando los hayan perdidos
 ya no les sirve ni a Dios.

Reciben grandes consuelos:
 Ay, por ser de los mejores
 Se tomó para sus soles,
 ay, por no haber sido ese abril.
 Señores, pues este fin
 tienen los tiradores.
 Ay, voy a echar mi despedida
 por un cuerito de tuza.
 Ay la mitad pa' mis amigos
 y lo demás pa' la peluza.

6. LA RECIÉN CASADA (SON)
 Apatzingán, Michoacán.

Intérpretes:
 Conjunto **Los Gavilanes del
 Palapo.**

Muestra de la influencia del son jalisciense en la Tierra Caliente michoacana, pese a que, al decir de los músicos, se trata de uno de los sones más antiguo de la región.

Texto:

Esta es la recién casada
que ahora acaba de llegar,
su marido se fue a viaje
y no la quiso llevar.

Ay lala lala...
Esta es la recién casada
que ahora acaba de llegar.

Ay lala lala...
su marido se fue a viaje
y no la quiso llevar.

Como te llamaras Juana
te llamaras Isabel
te dieras una huidita
y me vinieras a ver.

Ay lala lala...
Como te llamaras Juana
te llamaras Isabel.

Ay lala lala...
Te dieras una huidita
Y me vinieras a ver.

7. LA GALLINA (SON)
Nueva Italia, Michoacán.

Intérpretes:
Conjunto **Los Tiradores.**

La melodía y las coplas, con ligeras variantes, son conocidas ya sea en forma de son o de jarabe en muchas regiones del país. Se trata, pues, de un son que descende directamente de los primeros *soncitos de la tierra* creados durante la época colonial.

Texto:

Voy a casar mi gallina
con el gallo copetón
para que salgan los pollitos
alegres del corazón.
(bis)

Ay lara lara la...
Voy a casar mi gallina
con un gallo colorado
para que salgan los pollitos
bonitos y enamorados
(bis)

Ay lara lara la...

8. EL GUSTO PASAJERO (GUSTO)
Nueva Italia, Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Tiradores.**

Andrés Avalos, *tambor*.

Se trata de una de las piezas más conocidas en la Tierra Caliente michoacana. Su nombre sugiere la influencia del estilo musical de la región de Huetamo.

Texto:

Pasajero de mi vida
y esta noche no te vas.
Pasajero de mi vida
y esta noche no te vas.

Quédate a dormir conmigo,
mañana madrugarás.

Pasajero de mi vida.
Ay, tirala lala...

Te lo he dicho que no siembres
las uvas en la barranca.

Te lo he dicho que no siembres
las uvas en la barranca.

Porque pasa el pasajero,
porque pasa el pasajero
y hasta la matita arranca.

Ay, tirala lala...



Te lo he dicho que no siembres
las uvas en la lomita.
Te lo he dicho que no siembres
las uvas en la lomita.

Porque pasa el pasajero,
porque pasa el pasajero
se corta la más bonita.

Ay, tirala lala...

9. OTRO RATITO NOMÁS (VALONA)
Nueva Italia, Michoacán.

Intérpretes:
Conjunto **Los Tiradores.**

“...toma su nombre de *arpa grande*...”

Se acentúa el tono picaresco, que se ha convertido hoy en característica predominante de este género.—

Texto:

Ay, otro ratito nomás,
otro ratito nomás
Ay, otro ratito nomás,
otro ratito nomás

Ay, la noche que nos juntamos
no me dejó dormir;
ay, que de abrazos nos dimos,
besitos de mil a mil.

Cuando yo me quise ir,
—ay, me dice, quédate en paz.
Me dice: —por qué te vas,
ay, todavía es de madrugada,



quiero tenerte abrazado
otro ratito nomás.

Ay, estaba tan alto el Sol
y yo arrullado en sus brazos.
—Ay, me decía con mucho amor,
parece que siento pasos.

¡Qué tiroteo y qué balazos!
¡Ay, de apuros besos nomás!
—Mi alma, si a disgusto estás,
ay, voltéate p'al otro lado.
Quiero tenerte abrazado
otro ratito nomás.

Ay, era de mañanita.
Yo ya andaba levantado.
Ay, yo ya andaba levantado,
Y también la pobrecita.

Fue y me dio una mordidita.
—Ay, le dije, muérdeme más,
quién sabe si tú quedrás.
—Ay, me respondió con voces
tiernas,
quiero tenerte en mis piernas,
otro ratito nomás.

Ay despedida no les doy
porque a mi no me conviene.
Ay, porque en este conjunto de
arpa
lo que uno granjea eso tiene.

10. LA NEGRITA (SON)
Apatzingán, Michoacán.

Intérpretes:
Conjunto **Los Gavilanes del**

Palapo.

Timoteo Mireles y Antonio Alemán, *canto*.

Otro de los sones antiguos, que seguramente han perdido muchas coplas.
El estilo del canto es el característico de la región.

Texto:

Una negrita
se enamoró.
Una negrita
se enamoró.

Un vestido de seda,
mi vida, que le compró.
Un vestido de seda,
mi vida, que le compró.

Una negrita...

No llores negra,
no llores no.
No llores negra,



no llores no.

Si se murió tu amante,
mi vida, y aquí estoy yo.
Si se murió tu amante,
mi vida, y aquí estoy yo.

No llores negra...

Ay si te dicen
cierra la puerta.
Ay si te dicen

cierra la puerta.

Hazle ruido a la llave,
mi vida, y déjala abierta.
Hazle como la cierras,
mi vida y déjala abierta.

Ay, si te dicen...

11. LA PEINETA (SON)

Santa Ana Amatlán,
Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Caporales.**

Ricardo Gutiérrez, *tambor*.

Otro ejemplo del son viejo. El texto sugiere el origen común de los sones de una vasta región del país. En primer plano se escucha el tamboreo.

Texto:

Oye María, tu mamá viene
oye María, tu mamá viene
cuéntale una mentira
mientras que viene,
mientras que viene.

33

Cuéntale una mentira
mientras que viene,
mientras que viene.

desde Colima,
desde Colima.
(bis)

Mira lo que te traje
desde Colima,
desde Colima.
(bis)

12. EL PERRO (SON)
Apatzingán, Michoacán.

Una peineta de oro

Intérpretes:
Conjunto **Los Gavilanes del Palapo.**

Timoteo Mireles, *tambor*.

De este son se conocen muchas versiones en una amplia zona del país que incluye Zacatecas. Esta versión de Tierra Caliente tiene una gran influencia del son jalisciense actual.

Texto:

Ay, ay, ay, ay
este perro trae el mal.

Ay, ay, ay, ay
si no lo trae le quiere dar.(bis)

Por allí dicen que mordió,
por allí dicen que mordió,
por allí dicen que mordió
a la hija del Caporal.(bis)

Ay, ay, ay, ay

Ay, ay, ay, ay
parece que voy llegando,
ay, ay, ay, ay
al barrio del arenal.(bis)

A ver si me muerde el perro,
a ver si me muerde el perro,
a ver si me muerde el perro
que dicen que trae el mal.(bis)

Ay, ay, ay, ay

13. JARABE RANCHERO (JARABE)
Santa Ana Amatlán, Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Caporales.**

Este es el más popular de los jarabes que se han conservado en la región de la Tierra Caliente.

Texto:

Arbolito del camino,
qué buena sombra tenéis,
qué buena sombra tenéis,
arbolito del camino.

Al pasar el río Balsas
me quise desvanecer,
arbolito del camino,
qué buena sombra tenéis.

14. EL CHINESCO (SON)

Santa Ana Amatlán, Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Caporales.**



Muestra de los sones viejos de tipo instrumental. En este son el violín cobra la mayor importancia que el resto de los instrumentos. La influencia del estilo de Huetamo es evidente.

15. EL HUERFANITO (SON)

Apatzingán, Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Gavilanes** del Palapo.

Timoteo Mireles, *tambor*.

Aunque se trata de un son viejo, el estilo de interpretación es el actual de la Tierra Caliente michoacana, que cada vez está más influido por el estilo del son jalisciense. Incluye tamboreo.

Texto:

Soy huerfanito

pues qué haré yo.

No tengo padre ni madre

esa suerte me tocó. (bis)

Ay, ay, ay, ay
huerfanito qué haré yo.
Ay, ay, ay, ay
esa suerte me tocó. (bis)

Soy huerfanito...

Ay, corazón,
corazón abre tus alas
para quedarme dormido

arrullándome en tus faldas. (bis)

Ay, ay, ay, ay
huerfanito qué haré yo.
Ay, ay, ay, ay
esa suerte me tocó. (bis)

Soy huerfanito...

16. LA MEDIA CALANDRIA (SON)

Santa Ana Amatlán, Michoacán.

Intérpretes:

Conjunto **Los Caporales**.

Clásico son de Tierra Caliente, brillante y con gran complejidad rítmica. Su estilo lo emparenta con los sones de la región de Huetamo.

Texto:

Por aquí pasó volando
una calandria amarilla
y en el piquito llevaba
una rosa de castilla. (bis)

Ay, la lalá la...

Una calandria al volar
le dijo..... copete,
si no me quieres amar
perdóname de ribete. (bis)

Ay, la lalá la...

**07 MICHOACÁN: SONES DE
TIERRA CALIENTE**

1. **El gusto apatzingüeño (gusto)**
02:42

2.	El tamarindo (son)	01:17
3.	El saucito (son)	01:39
4.	Las arenitas (jarabe)	01:58
5.	Los tiradores (valona)	03:16
6.	La recién casada (son)	02:19
7.	La gallina (son)	02:27
8.	El gusto pasajero (gusto)	02:37
9.	Otro ratito nomás (valona)	03:25
10.	La negrita (son)	01:51
11.	La peineta (son)	02:04
12.	El perro (son)	02:03
13.	Jarabe ranchero (jarabe)	02:41
14.	El chinesco (son)	01:39
15.	El huerfanito (son)	02:03
16.	La media calandria (son)	02:29

07 Testimonio Musical de México
© INAH, México, 2002, 8ª edición. (P) 1970.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Coordinación Nacional de Difusión
Dirección de Divulgación
Subdirección de Fonoteca

Producción:

Instituto Nacional de Antropología e Historia
y Ediciones Pentagrama S.A. de C.V.

Grabación:

Irene Vázquez Valle †

Notas:

Arturo Warman.

Cuidado de la edición:

Victor Acevedo Martínez, Martín Audelo Chicharo,
Guadalupe Loyola Zárate, Benjamín Muratalla e Irene Vázquez Valle †.

H. Alejandro Castellanos Garrido, Gabriela González Sánchez y
Jazmín Rangel Evaristo (servicio social).

Fotografías: Fonoteca ■ ■ ■ .

Matriz: Abuela Records.

Normalización de audio en matriz: Arpeggio.

Investigación cartográfica: H. Alejandro Castellanos Garrido.

Ilustración de mapa: Alfredo Huertero Casarrubias.

Diseño: Guillermo Santana Ramírez.

Coordinación general: Benjamín Muratalla.